

**Barragán, Juan**

**Reparos que se hazen a las razones ... papel escrito por ... Joseph Suarez de Guevara ... En respuesta del manifiesto escrito por ... de Sevilla. Que trata de la contaduria de legitimacion de Juros y Libranças de Alcavalas Reales ... / Fran Juan Barragan, Presbytero del Orden de nuestro Padre S. Agustin ...**

[Sevilla] : [s.n.], 1701

Signatura: FEV-AV-CAJAS-01313

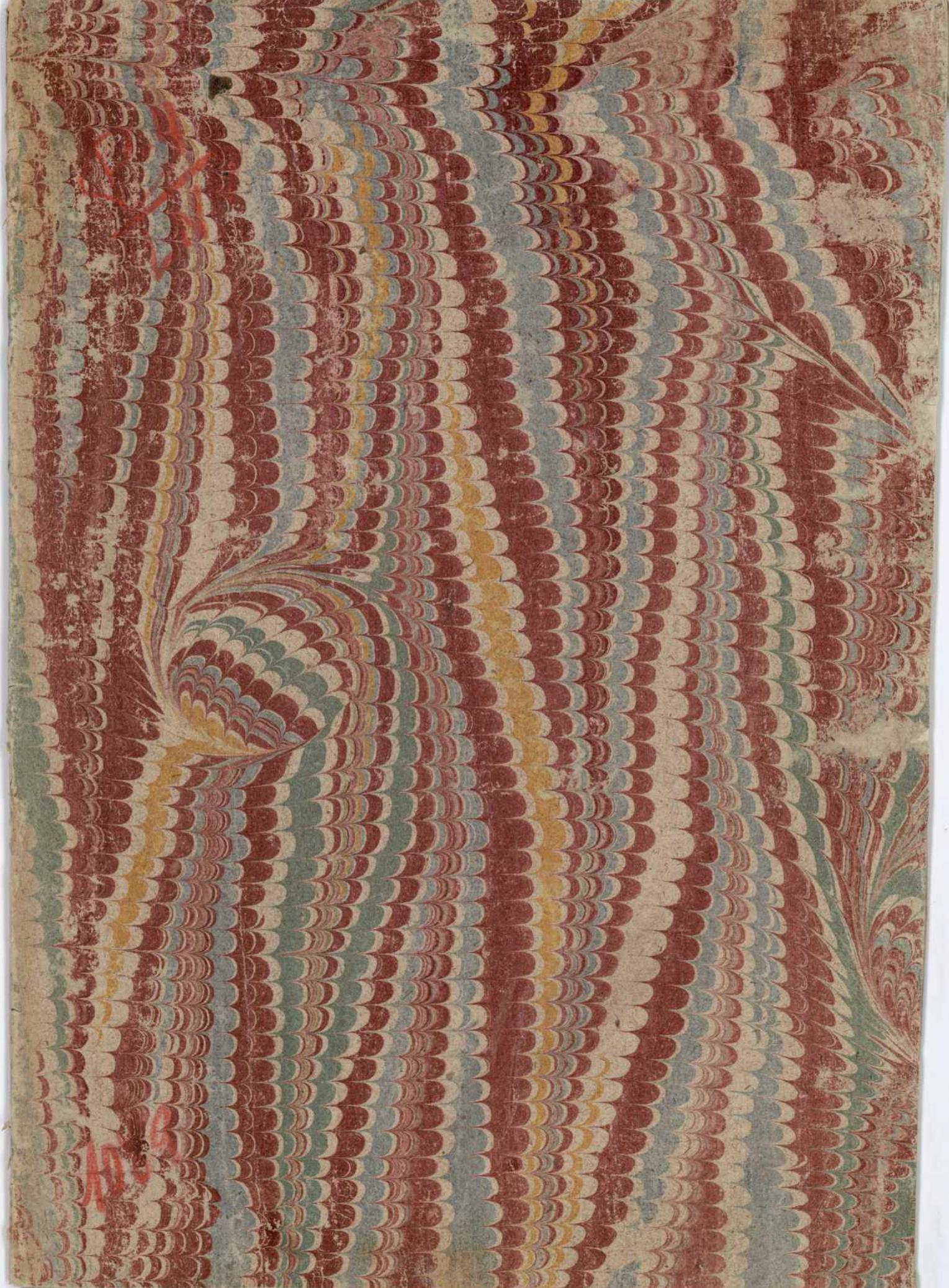
La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





C B: 600000000 7270  
FEU-AV-CASAS = 01313

# REPAROS QUE SE HAZEN,

A LAS RAZONES, Y CLAUSVLAS,  
que contiene, el Papel escrito por el señor  
D. Joseph Suarez de Guevara, Con-  
tador de su Magestad, y de  
Results.

*EN RESPUESTA*

DEL MANIFIESTO, ESCRITO POR  
Fray Juan Barragan, Presbytero, del Orden  
de nuestro Padre S. Agustin, Conventual,  
y Protocolista del Convento extra-  
muros de la muy Noble, y Leal  
Ciudad de Sevilla,

*QUE TRATA*

DE LA CONTADVRIA DE LEGITIMACION  
de Juros, y Libranças de Alcavalas Reales, en quanto  
à si es, ó no, esta Contaduria anexa, y depen-  
diente de la Tesoreria, erigida por los  
Tesoreros para su cuenta,  
y razon.



REPARIOS

QUE SE HAZEN

A LAS RAZONES, Y CLAVSULAS  
que contiene el Papel escrito por el señor  
D. Joseph Suarez de Guebara, Con-  
tador de su Magestad, y de  
Relaxas.

EN RESUMEN ESTA

DEL MANIFIESTO, ESCRITO POR  
Fray Juan Baragan, Presbytero, del Orden  
de nuestro Padre S. Augustin, Conventual,  
y Protocolista del Convento extra-  
muros de la muy Noble y Leal  
Ciudad de Sevilla,

QUE TRATA

DE LA CONTABILIDAD DE LEGITIMACION  
de Juros, y Libranças de Alcavalas Reales, en quanto  
a ellas, o no, ella Contaduria anexa, y deben  
darse de la Tesoreria, erigida por los  
Tesoreros para su cuenta,  
Y RAZON.



VIENDO escrito el Manifiesto en que cito los instrumentos, y doy las razones, que segun mi poca inteligencia, ni practica, le parecieron à mi ignorancia, probaban el intento, de ser anexo, dependiente, parte precisissima, y vna misma cosa la Tesoreria de Alcavalas, que el despacho de Cartas de pago, y legitimacion de Papeles, que exerce Don Gaspar de Morales, con el titulo de Contaduria de Legitimacion. Motivado de la contraria opinion, y parecerme, que la ocupacion en que mi Religion me tiene, me constituia en obligacion, à executar lo assi, escrivi el Manifiesto, pero con tal desconfiança, que lo mirè como aborto de mi iliteratura, y cortedad, y por que mis yerros no passassen à lo publico, determinè ser enmendado, y correjido en secreto para quedar aprovechado, y assi lo comuniquè con personas Doctissimas en Theologia Escolastica, y Moral, y Jurisprudencia, para que en conciencia, y iusticia, viesse, y determinassen lo mas acertado, y fueron de parecer de que en justicia, y conciencia, debia la Ciudad defender la propiedad, y el Convento el credito que tiene por el empeño en que està este Oficio. Dióse à la Imprenta, para que fuesse notorios los fundamentos, y librarlos de maliciosos, sin que pudiesse entender, fuesse estimulo para que en su Respuesta se empeñasse, el señor Contador de su Magestad Don Joseph Suarez de Guevara, ni aun pudo passarme por la imaginacion. Mensurando, su gran talento, con mi cortedad, su inteligencia, con no ser de mi profesion, y su practica, con mi poca sciencia. Mas si el yerro de escribirlo fue causa de la Respuesta; ò feliz yerro! Para que yo quedasse correjido, y enseñado; pues su Rectorica, y propiedad de terminos, manifiestan bastantemente, el exercicio que en las Reales Contadurias ha tenido, y porque fuera acreditar me de incapaz, sino huviesse aprovechado algo, delo que tan discreto, y practico enseña à qualquiera que leyere la Respuesta, passare

no

2.  
no à juzgar si el Manifiesto està mas bien fundado que la Respuesta, ni si la Respuesta està mas fundada que el Manifiesto, que esto, queda à que lo juzguen los Doctos, para que aviendo visto, lo vno, y lo otro, judicialmente, lo determinen; que demandas, y Respuestas apassionadas turban la verdad, con que se deben seguir los Pleytos. Passandose à lo que no es, de hecho, ni derecho, sino manifestar el amor proprio, y el proprio interès; Pero si confidero preciffo por la luz que la Respuesta me ha dado, notar, algunas clausulas que son de distinta materia, que la que trata el Manifiesto, y tocar las demàs que son de su principal entidad, fiando de Dios Nuestro Señor, que el estilo de referirlas, daràn à entender el animo con que se han reparado.

Porque confidero que algunas personas, veràn este escrito, y no avràn visto el Manifiesto, ni su Respuesta, y que no podràn hazer juicio bastante de lo que aqui dixere, para que tengan alguna noticia, y poder conjeturar mi intento, y su impugnacion. Pongo el Parrofo siguiente: antes de llegar acarear la Respuesta con el Manifiesto, y de hazer los Reparos que he dicho.

I. Qualquiera que huviere visto el Manifiesto conocerà que toda mi aplicacion se reduce, à explicar, y dar à entender, que el oficio de Tesorero de las Alcavalas Reales de esta muy Noble, y Leal Ciudad de Sevilla, es preciffo tenga, para su conservacion cuenta, y razon, libros, donde legitime, los Pagamentos que se hizieren por él, à qualquier persona, por razon de juro, ó librança, y que estos libros, esta cuenta, y razon se intitula Contaduria de Legitimacion, no porque sea Contaduria de su Magestad, sino de la Tesoreria, que este Nombre Contador, y Contaduria, no se entiende solo por los Contadores, y Contadurias, de Rentas Reales, que tambien se les dà nombre de Contaduria, à las que tienen para la cuenta, y razon de sus Estados los Excelētissimos Señores grandes de España, Titulos, los Cabildos Eclesiasticos, y Seculares, los Ilustrissimos señores Arçobispos,

3.  
dos, y Obispos, y otras muchas personas ; y los que la firven, se llaman Contadores; si, en lo que ay distincion es, en que vnos son Contadores de la Real Hazienda con titulo de su Magestad, y los demàs lo son con titulos, ò nombramientos de los Dueños, cuyas son las haziendas, que contienen los libros de que son Contadores; y assi se entiende el Contador de la Tesoreria que lo es, con nombramiento del Tesorero, y sus libros, no son Regios, porque solo firven para la cuenta, y justificados pagos que el tal Tesorero haze por todas las razones que se dizen en el Manifiesto; y quando no mereciesen estos Libros, y Papeles el nombre de Contadurias, ni el que los exerce el de Contador, se lo han dado, ò introducido las gentes; en esta distincion de Contaduria parece se declara bastantemente que la Contaduria del Tesorero no es de su Magestad, ni necessita de Real Titulo, porque no es à quien sirve, sino à la Tesoreria como todos los demàs Contadores à sus Dueños. Y si es preciso que todas las Contadurias tengan Titulo Real, porque no puede aver Contaduria que dexé de ser de su Magestad: mucho tiempo tiene que hazer la Visita en Sevilla, donde ay tantos Contadores; y advierto, que esta variacion de Contadurias no la explico aqui como en el Manifiesto.

2. Si para ser formal la Respuesta à la Pregunta, ha de estar en el mismo caso, es preciso oir la Pregunta, y la Respuesta; con que dando principio à los Reparos digo, que el primero es, parecerme necessario, començar por donde acaba el señor Contador, no porque se pueda dezir que por donde acaban, vnos, comiençan, otros, sino porque como la materia que se trata, es sobre, si toca, ò no à la Real Hazienda, no es razon dilatar la satisfacion à lo que el señor Contador explica con tan severa querella en las palabras siguientes.

3. Al Numero 22. que es el yltimo de su escrito del señor Coutador dize assi: Se imponga perpetuo silencio al Convento para que no se intrometa, à embarazar el curso, de la compra de la Contaduria, como lo ha hecho

4.  
difundiendo voces, contrarias, sin fundamento, que-  
riendo, apropiarse cosa que no tiene, ni ha tenido, y  
privar à su Magestad de la plena Potestad que tiene de  
administrar sus rentas.

4.  
Respondo con la rendida veneracion, y vassallaje  
que debo, que no se han difundido mas voces, que las que  
contiene el Manifiesto, y quando son tan notorias à  
quien las puede juzgar, no ay necesidad de acriminarlas  
quando ellas son tan claras, y siendo su Magestad (que  
Dios guarde muchos siglos) dueño de todas las hazien-  
das, que no es lo mas, por serlo de los afectos, corazones,  
y vidas, como legitimo Rey, y señor natural; como de  
los mas afectuosos rendidos vassallos que incessante-  
mente, en el Altar, y el Coro suplican à Dios Nuestro  
Señor por su mayor felicidad, avian, ni podian ser, el  
menor estorvo de la regia, y plena Potestad en cumpli-  
miento de su Real voluntad, sino ayudar à su execucion,  
sacrificando las vidas à su dueño? Y assi suenan las voces  
del señor Contador como de instrumento destemplado,  
pues solo es el intento del Convento, y el de la Ciudad  
manifestar à su Magestad, y à sus Reales Consejos las ra-  
zones que les asisten; acudiendo à este refugio, como  
medio que la Magestad permite à sus vassallos, aunque  
sea su pretencion contra la Real hacienda, como se prac-  
tica en los mismos Reales Consejos, creados por la Re-  
gia Magestad para el mas acertado Gobierno, y conser-  
vacion de tan dilatada Monarchia; y en quanto à querer  
el Convento apropiarse, cosa que no tiene, ni ha tenido,  
se puede entender que el señor Contador lo dize por vna  
de dos cosas, ò porque el Convento no tiene accion, por-  
que la propiedad de la Contaduria es de la Ciudad, ò  
porque, no ay los instrumentos necessarios que la justifi-  
quen; y respondo, que por qualquiera de las dos razones  
que sea, hasta que lo vno, y otro esté juzgado por quien  
debe juzgarlo no puede el señor Contador hablar con  
tanta seguridad, sino aguarde à la determinacion que  
puede ser contraria à la de su dictamen.

5.  
En el numero 1. 2. y 3. de su escrito del señor Con-  
tador

5.

tador q̄ se contiene desde el folio 1. hasta el folio 12. trata de los Teforeros q̄ suceſſivamente lo an ſido de cien años à eſta parte antes, y deſpues de aver comprado la Ciudad la Teforeria : Ponefe à la letra el Real Titulo de Teforeria por donde conſta averla comprado; à fin de que ſe vea, como no trata de Contaduria, ni tiene ſalario el Teforero. Haze tambien relacion de la eſcritura de contrato que la Ciudad hizo con Don Diego de Silva. Y aſſimifmo acuerdos de la Ciudad, que en todos ſe refiere ſer ſuyo el deſpacho de cartas de pago, y legitimacion, porque lo es, el Oficio de Teforero, y tambien ſe dize los nombramientos de Contadores, y diferentes pleytos de opositores, pretendientes del nombramiento de Contador del deſpacho, norma, y regimen, para que fueſſen hechos, en las perſonas mas benemeritas, y inteligentes, y que no tuvieſſen inconveniente para ſerlo; y al numero 4. dize el ſeñor Contador que con los fundamentos dichos paſſó à dar cuenta al Iluſtriſſimo ſeñor Governador del Real Consejo de Hazienda.

6. A todo lo dicho no tengo que reſponder preciffamente, ſino reparar, que en lo que toca à la ſubceſſion de Teforeros, es, eſtár aqui repetida, por el ſeñor Contador; pues en el Maniſieſto digo, como lo fue Juan de Bois, y por ſu quiebra quedò por dueño de la Teforeria ſu Mageſtad, y como ſu Mageſtad la vendió à la Ciudad, y la tiene en poſſeſſion desde el año de 1631. hasta el preſente.

7. En quanto à aver pueſto el dicho titulo à la letra para juſtificar que no tiene ſalario de ſu Mageſtad el Teforero, ni que habla en razon de Contaduria. Parece eſtá por demàs, quando el fundamento del Maniſieſto ſe reduce, à que por faltarle eſta clauſula es todo el litigio. Y por lo que toca al ſalario conſieſſo muchas vez es no lo debe pagar la Real Hazienda.

8. En quanto à la Eſcriptura con Don Diego de Silva, tambien parece que la relacion de ella eſtá por demàs, pues la tengo hecha en el Maniſieſto en los numeros 18. y 19.

En

9. En quanto à los acuerdos de la Ciudad para nombrar Contadores, y los nombramientos hechos en concurso de opositores; y fin concurso, à otras personas examinando las mas idoneas, y fin obizes para poderlo ser; parece que esto justifica la, possession quieta, y pacifica, y verdadero dominio desta Ciudad para poder hazer los tales nombramientos, y no lo contrario, que es lo que intenta probar el señor Contador, y es, ò parece cosa irregular arguir de impropiedad con los instrumentos que justifican la possession.

10. En quanto à aver sido estos los fundamentos con que se hizo la relacion al Ilustrissimo Señor Governador del Real Consejo de Hazienda, y no otros. Reparo dos cosas, la primera, que parece se pudieron hazer con otras circunstancias, que las que aqui expresa el señor Contador, aumentando, ò disminuyendo calidades, segun lo entendido en la visita de la separacion de Tesoreria, y Contaduria. La segunda, que los dichos informes fueron diminutos en lo favorable al Convento; pues en ellos, no se incluyeron, la executoria ganada por Doña Catalina Lopez de Zuñiga, en el Real Consejo de la Camara de Castilla; ni la executoria de la aprobacion de la escritura de Don Diego de Silva; y de ambas cosas, parece que si se huvieran hecho los informes, yendo adjuntas, huviera tomado otro semblante la dependencia. Si estos reparos son bien hechos, ò no, juzguelo quien puede, y debe.

11. Al num. 6. explica el señor Contador, como tan practico el fin, para que fueron creadas las Tesorerias, y como por la mala cuenta de los Tesoreros, en el año de 1683. los quitò su Magestad. (que està en gloria).

12. En que reparo, que el pleyto, (segun me parece) no es sobre el origen de las Tesorerias, y fin para que fueron creadas; y en quanto à que por mandato Real, se quitaron los Tesoreros, no se pudo entender con la Tesoreria de las Alcavalas de la Ciudad, por averla beneficiado su Magestad; que si con ella se huviera entendido, huviera pretendido reintegrarse del precio que diò por ella. Al

13 <sup>7.</sup> Al num. 7. explica el señor Contador lo que es Contaduria con estas palabras, las Contadurias, se erigieron, y formaron, para la mejor cuenta, y razon, y legitima distribucion de estos caudales, de forma, que se diese satisfacion à los interesados, sin perjuycio, y al mismo tiempo, se llevase la cuenta, y hazerle el cargo dello para evitar el atraffo en las pagas de juristas, y librancistas, y que no divirtieffen el caudal á otros fines, ò vfos propios, y por esto su oficio es, tomar razon de lo que percibe el Tesorero, Arquero, ò Arrendador, hazerle cargo, y sentar los pagos de su data para saber en qualquier tiempo (que el Consejo lo pida) el estado de cada vno.

14 Reparo que el pleyto, tampoco es sobre el origen, ni fin para que fueron creadas las Contadurias; pero yà que el señor Contador lo ha explicado, digo que lo que se infiere de lo dicho es, que las Contadurias de su Magestad son para la cuenta que dan los Tesoreros, Arqueros, &c. las de los señores para las de sus Mayordomos; las de los Cabildos, para los de sus Verederos, Administradores, y cobradores; las de los Ilustrissimos señores Obispos, para lo mismo, y la de las Tesorerias para justificar los pagos que haze de la Real Hazienda que tiene à su cargo; porque cada qual podrá tener su Contador, y Contaduria, sin que fuese necessario, le diesen licencia para ello, quando lo hizieron Gran señor, Obispo, ò Tesorero, porque estos son sus Ministros, y cada qual los mantiene à su costa, y para que sean sus Contadores, no necessitan demàs titulo, ni nombramiento que el que les dan los Dueños de quien reciben sus salarios, si esto se debe entender assi, ò no juzguelo quien puede.

15 Al num. 8. dize el señor Contador, *que en las veinte y vna Provincias de Voto en Cortes, sino es en esta, no se hallarán semejantes Contadurias de legitimacion, porque no sean ballado precissas, respecto de ser solo su incumbencia, el legitimar los pagos que se hazen por el Arquero, y Arrendadores de las Rentas.* Y al num. 19. el señor Contador buelve à repetir las mismas clausulas, corroborando estas pero

C

con

con gran claridad, y individualidad, impugnando, y concediendo aun mismo tiempo la segunda legitimacion que digo al numero 39. del Manifiesto, con estas palabras: *Y à la segunda legitimacion que se supone; no se debe dar este nombre, porque vn poder, cession, ò fee de vida, clausula de testamento, ò otra cosa por donde adquiera derecho, el que cobra son instrumentos temporales, y no necesitan de gran practica para examinarlos, porque esto lo puede hazer el mismo Tesorero, Arquero, ò Arrendador que paga, y es à quien se ha de abonar, ò excluir en su cuenta final.*

16

Parece que lo que estas clausulas, repetidamente dizen es, que el Tesorero, Arquero, ò Arrendador, ha de legitimar los pagos que hiziere, porque se han de abonar, ò excluir de su cuenta; *Aprobar esto, se reduce todo el contexto del Manifiesto, y esto es lo que se ha negado en la visita; este es el vtrum de la question, y que para hazer esta legitimacion ha de tener el Tesorero sus libros como los tenia Juan de Bois, y oy se mantienen exerciendolos Don Gaspar de Morales; de llevar la opinion contraria la visita, se ha movido el litigio, aora siguiendo la misma impugnacion, lo confiesa tan clara, y abiertamente, negarlo, y concederlo à vn mismo tiempo, no lo entiendo, y assi para salir de dudas, deseme licencia para hazer vna pregunta; señor Contador sobre que es el pleyto?*

17

Con esto pudiera omitir los demàs reparos que tiene hechos mi ignorancia, porque parece que con la dicha declaracion todo lo demàs, es menos, mas no obstante por si acaso sirvieren para algo, los proseguirè.

18

Profigue el num. 8. el señor Contador, diziendo halla ociosa esta Contaduria de legitimacion, y en gran perjuizio de los Juristas, y librancistas, por lo que gastan en legitimar las cartas de pago, y libranças, que han de pagar los Tesoreros, ò Arrendadores, y al num. 9. ratifica esta propoficion, diziendo, que los Arrendadores, podrán passar sin esta Contaduria, y les será bastante los libros, y escritientes que tienen en sus casas con nombres de Contadores.

Re-

19 <sup>9.</sup> Reparo, y pregunto al señor Contador, si es ociosa, y perjudicial à los Juristas, y librancistas, esta Contaduria? Como se vende para la Real Hazienda? Porque parece no suena bien que su Magestad vende vna cosa perjudicial, y ociosa, y que ayga quien la compre, con este titulo que el señor Contador le dà? Y en lo de no ser precisa para los Arrendadores, es otra circunstancia agravante, que mas era para consumirla, que para mantenerla, mas como su conservacion es para cosa dependiente de la Tesoreria vendida, no se podrá estinguir sin daño, y perjuizio de tercero à que parece se debe atender para continuar el vfo.

20 Al mismo num. 9. reforma estas proposiciones el señor Contador, diziendo, otra cosa es que su Magestad como Dueño absoluto de sus Rentas, puede poner los Ministros necesarios para la mejor cuenta, y razon; si antes son perjudiciales, y ociosos? Como podrán ser despues necesarios, y vtiles? Esto es hablar en lo que se contradizen los terminos, que en lo que toca à ser voluntario de su Magestad. Repito lo dicho al num. 4. antecedente.

21 Concluye dicho num. el señor Contador con dezir, que la rotulata de las cartas de pago, la podia hazer la Contaduria de la razon General, ò la de la Superintendencia, como se practica en otras partes: no se puede dudar podian ponerla; pero no quedara el Tesorero, ò Arrendador satisfecho de la legitimacion, de que es menester quede assegurado (como el señor Contador lo declara) y la Rotulata, de la Contaduria de legitimacion, es el sobre escripto que testifica, quedar legitimada, la partida que ha de pagar. Y sin este requisito, no se pagará. Y à demàs de esto, si esta Rotulata la hiziera alguna de las otras Contadurias, que son los Fiscales del Tesorero, ó Arrendador, quedara siempre sospechosa la legitimacion en la estimacion del Tesorero.

22 Al mismo num. 9. dá por principio el señor Contador, el dezir, que el motivo de toda la question, es dezirse en el Manifiesto, que la Contaduria, es lo mismo que

que la Tesoreria por ser preciffa para ligitimar los pagos, y la respuesta es manifestar porque fino ay Tesorero, ni paga à los interessados como ha de aver Contador que legitime; y que lo que oy despacha Don Gaspar de Morales son las cartas de pago que satisfacen los Arrendadores.

23 Esta misma impugnacion, (con otra sobre el mismo reparo) se contiene en el Manifiesto à los numeros 16. y 17. con que parece es arguir con lo mismo de que yo me tengo hecho cargo.

24 Al num. 10. dize el señor Contador, no estraño los cortos fundamentos, con que se escrivio el Manifiesto, por no ser de la profesion de quien lo hizo. Verdad bien clara; pero tengo vna duda, y es si esto lo dize el señor Contador por ambos; porque si lo que contiene el Manifiesto, y su respuesta no es de la facultad de Contadores tampoco serà de su profesion, y si fuere cosa que incumbe à las Contadurias, yo tambien soy Contador de mi Convento, con que parece que es razon quedemos iguales en esta materia; pero en quanto à practica, y ciencia, yá tengo confessada mi pequenez.

25 Al num. 11. niega el señor Contador, la immemorial de ser esta Contaduria cuenta, y razon de la Tesoreria, como lo pruebo al num. 4. del Manifiesto, fundada la contradicion en que no la afianço, con algun instrumento; pero el señor Contador no pone, ni cita el que tiene para que no lo sea, y quando lo inmemorial se constituye en possession tan antiquada que no se puede averiguar el tiempo si huviera instrumento que justificara su principio dexara de ser inmemorial, à demàs, el que està en la possession (como lo està el Convento) no ha menester probarla *quod per se patet non indiget probatione.*

26 Profigue dicho num. 11. el señor Contador, con que es segunda razon que contradize lo inmemorial no saber yo el origen de las Contadurias. Y que es impropio dár nombre de Contaduria de legitimacion à la Tesoreria, porque fuera equivocarse con la de la razon general.

27 A la segunda razon, respondo que se vea el num. 11. de

de este escrito, en que se declara la distincion que ay de Contadurias, y el num. 13. en que el señor Contador me enseñò su origen; y à sabiendolo, no hallo la razon, porquè, ni en qué se contradize á la inmemorial que tengo supuesta.

28

En quanto à ser improprio dar nombre de Contaduria à la Tesoreria, es reparo que parece, no muda la sustancia, por que si por ser Tesorero, puede nombrar Contador, y tener su Contaduria, es poner vn sustituto que exerce lo mismo que pudiera vsar, y assi se dize Tesorero, y Contador para dar à entender la vnion que tienen ambas cosas, y que son de vn mismo Dueño.

29

En quanto à equivocarse esta Contaduria de legitimacion, con la de la razon General, es imposible; porque la legitimacion, es el Abogado del Tesorero, y la razon General, es su Fiscal, y con exercicios tan distintos como podrá aver tal equivocacion en tiempo alguno.

30

En el dicho numero el señor Contador desprecia el similitud, que pongo al fin del numero 4. del Manifiesto; de los libros de los Compradores de la plata, y depositarios Generales. Diciendo no se pueden equiparar con los libros Reales por quien hazen fee. Y que si se estimara la Contaduria de legitimacion para la cuenta, y razon de la Tesoreria, era hazerse assimismo cargo el Tesorero, y diera por satisfechos reditos de juros que no lo estuviesen, y à hazerse Juez, y parte en su propria causa que es cosa bien irregular.

21

Respondo à lo primero, que sin duda alguna el señor Contador padece equivocacion, y juzga que yo en el Manifiesto tengo por de igual graduacion los libros Reales que los que no lo son, y no es assi, porque el intento es poner el similitud, suponiendo, que no son libros Reales (como no lo son) los de la legitimacion de la Tesoreria, y equiparar con esto los de los Compradores de plata es, por el exercicio de vnos, y otros, que se reduce à la cuenta, y razon que à cada vno compete; y à las certificaciones que se dan de lo que estos libros contienen,

mon

D

yen-

yendo firmadas por los Contadores, se las dà entera fee, y credito en todos los Tribunales, como la practica lo enseña, sin que sea embarazo el que el señor Contador entienda lo contrario.

32 En quanto á que fueran Juezes de su propia causa los Teforeros; respondo que la ligitimacion cuenta, y razon, que tienen, es sola para si. Y saber el estado en que se hallan segun su obligacion, y su data, no para que en la forma que ellos tienen formadas sus cuentas se las passen sin mas averiguacion, pues la Contaduria mayor toma las cuentas en la forma, que el señor Contador sabe, y tiene explicado en su escrito, y assi parece que el señor Contador no concuerda con lo que sabe en lo que escribe, quieren sean Juezes de sus causas los Teforeros en lo mismo que su practica le tiene enseñado lo contrario.

33 Al numero 11. impugna el señor Contador lo favorable á la Ciudad, y Convento en el contenido en la Real Cedula de Comission dada al señor Don Juan de Gamboa, para que nombrasse persona que tuviesse el despacho de los libros de Juan de Bois que á la letra está en el numero 6. del Manifiesto, y la razon de la impugnacion es, dezir, que si con la Teforeria vá la ligitimacion, el Teforero que sucedió á Juan de Bois avia de llevar agregada la Contaduria, y no passaria porque su Magestad le nombrasse. La Ciudad nombrò Teforero en la quiebra de Juan de Bois, y en virtud de la comission dicha nombró Contador Don Juan de Gamboa. Con que es vista la desvniion de Teforeria, y Contaduria, y que son dos officios distintos.

34 Respondo; que esta misma impugnacion, la insinuo al numero 11. del Manifiesto, si bien el señor Contador la repite disfrazandola con otras voces, y aunque en la sustancia todo es vno, porque no quede algun escrupulo por la diferencia de frases, digo, es cierto, la Ciudad nombrò Teforero, y D. Juan de Gamboa Contador; pero advirtiendole para la inteligencia, que si la Ciudad nombró Teforero, fue por ser cargo conseguid

nom.

13.

nombrarlo, por quiebra, para assegurar la Real Hazien-  
da, no como Dueño de la Tesoreria; pues aviendo nom-  
brado en esta ocasion Tesorero, que fue el año de 1611.  
y aviendo tanteado la Ciudad este Oficio el de 1621. se  
prueba lo nombrò por la razon dicha, y assimismo se  
prueba, que en el mismo tiempo era la Tesoreria de su  
Magestad, hasta que la Ciudad la comprò; y por esso  
diò su Magestad la comission para que se nombrasse Con-  
tador; pero luego que la Ciudad fue Dueño de la Teso-  
reria, nombrò Contador, y espiraron los nombramien-  
tos hechos por D. Juan de Gamboa, porque áy la gran di-  
ferencia que todos saben de nombrar la Ciudad Tesore-  
ro por carga confegil, ò nombrarlo como Dueño de la  
Tresoreria, con que parece que no tan solamente no es  
este argumento contra la pretencion del Convento, sino  
que la auxilia, pues suceßivamente todos los Contado-  
res, lo han sido con nombramientos del Dueño de la  
Tresoreria.

35 Al num. 13. repite el señor Contador la impugna-  
cion del num. antecedente, y añade que los 300. ducados  
de salario, los señalò quien pudo, que fue su Magestad,  
para la persona que tenia la cuenta, y razon, y no  
al Tesorero que antes, ni entonces no lo tenia, ni podia  
obtenerlo, con el nombre de Contador, ni Tesorero,  
pues no lo ay.

36 Satisfago à lo dicho con lo mismo que refiero al di-  
cho num. 11. del Manifiesto, y solo adelanto el expli-  
car, que el salario de los 300. ducados, siempre he esta-  
do en la inteligencia, de que no es para el Tesorero, sino  
que el Tesorero, ò Arrendador son quien lo ha de pa-  
gar à quien tuviere el despacho, y en contra no se halla-  
rà escrito cosa alguna, y que desde que por la comission  
de su Magestad se señalaron los 300. ducados quedò exe-  
cutoriado por el Real mandato fuesse esta cantidad que  
antes no estava señalada, por que los Tesoreros daban  
à sus Contadores antecedentemente, el salario en que  
se ajustaban, y de esto no avia noticia, ni se avia fixamen-  
te la porcion que les daban, con que quedò determina-  
do,

do, fueffen los dichos 300. ducados por averlos señalado su Magestad. Razon, porque en el Manifiesto digo esta executoriado este salario, pagandolo la persona que la Real Cedula manda.

37 Al num. 14. repite el señor Contador algunas cosas tocantes al Titulo de Tesorero, que yá están dichas impugnadas, y respondidas. Y profigue concediendo la facultad que la Ciudad tiene para nombrar Tesorero, y que qualquiera que nombrare no necessita de nuevo Titulo.

38 Reparo en esta declaracion, que si ay autoridad para nombrar Tesorero se sigue tenerla para todo lo dependiente della, como tengo dicho al num. 14. del Manifiesto.

39 Profigue el señor Contador el numero 14. y dize que el aver concedido la Ciudad à Don Diego de Silva la facultad de legitimacion, fue sin autoridad, ni facultad Real, y solo por conseguir la perfeccion del tanteo, con lo que supliò, y que es circunstancia, que lo anula à verse otorgado la escritura de contrato 11. años antes de despacharse el titulo.

40 A que respondo, que la Ciudad, (ni otro sujeto alguno) para hazer escritura de contrato, no necessita de facultad alguna, quando la obligacion de cumplirlo es despues de conseguida, y efectuada aquella cosa que es la materia principal del contrato, aviendolo declarado en esta forma las partes por condicion precisa; pues aora la Ciudad obligò à Don Diego de Silva darle el despacho de las cartas de pago en facando el titulo de su Magestad à su cabeza, y despues de averlo facado, y no antes, fue quando la Ciudad lo nombrò, en virtud del mismo Real titulo, con que se prueba legitimamente fue nombrado con facultad Real, que es de la que el señor Contador dize que carece, y no se niega de que todo lo tratò la Ciudad con el fin de que se consiguiesse el tanteo, porque sin conseguirlo no podia ser dueño del oficio.

41 En quanto à que es circunstancia que anula lo dicho, el averse otorgado la escritura 11. años antes de sacar el titulo, parece que no podia ser, hazerse la escritura

ra fino en la forma que se hizo, porque si su cumplimiento era de futuro, fue necesario executarla antes, con que la razon de la nulidad està oculta, y el señor Contador se quedó con ella in pectore.

42 Prosigue el numero 14. diziendo que no se haria presente al Real Consejo mas que la Tesoreria, y que esta desvniõn la practicò la Ciudad antecedentemente, y que estuvo desunida 9. años antes que la comprasse.

43 Respondo preguntando, como se dividria la escritura para pedir lo vno, y callar lo otro? Siendo esta escritura el vnico instrumento que se presentò en el Pleyto, y sus clausulas refieren Tesoreria, y Contaduria. Además que vna de las Cédulas Reales ganada por parte de Don Diego de Silva, para que se le diese à sus herederos la possessiõn de la Tesoreria, y despacho. Manda su Magestad se les entrieguen los libros, y procedidos della, y las clausulas desta Real Cedula están al numero 21. del Manifiesto; con que queda convencido el discurso, que se huviera suspendido, si el señor Contador se huviera hecho cargo de lo que contiene dicho numero sin duda alguna, no lo ha leído, ni otros del Manifiesto que no los toca.

44 En quanto à que esta Contaduria la tuvo la Ciudad dividida 9. años antes de comprarla, digo que si estos fueron en el tiempo de la quiebra de Juan de Bois, ya queda respondido al numero 34. de este escrito, y si fueron en el intermedio que hubo desde el año de 1620. que fue el tanteo, hasta el de 1631. que se despachò el titulo; la divisiõn seria porque la Ciudad nombrò vna persona en la Tesoreria, y otra en el despacho de cartas de pago, y esto no tan solamente no prueba ser cosa separada, y distinta, sino que comprueba lo anexo, y dependiente, explicareme con vn exemplo. Dios le diò al hombre cinco sentidos, y estando todos en vn individuo, cada qual tiene su exercicio, y si alguno destos le falta, queda el hombre imperfecto; y el vso dellos està à la disposiciõn de su dueño de forma que cada qual, hablarà, ò callarà, mirarà, ò cerrarà los ojos, y assi los de-

E

màs,

màs, governandolos como mas bien le pareciere, para su conservacion; la Ciudad como Dueño de su alaja puede darle la forma que mas bien le pareciere, porque no tiene impedimento para el gobierno economico segun las circunstancias de los tiempos, quitando, ò poniendo, y dividir en dos fujetos la Tesoreria, y despacho de cartas de pago, para obviar los inconvenientes de estar todo en vn mismo fujeto, sin que por esso dexede ser Dueño de todo.

45 Al num. 15. dize el señor Contador *baze consecuencia favorable, à su intento los mismos nombramientos continuados de la Ciudad, que eran por vno, tres, ò quatro años, y quisiera se le respondiesse, que Contaduria de su Magestad tiene limitacion de tiempo. Ya qual se le grava con fianças.*

46 Respondo de la forma que el señor Contador quiere que responda, y digo, que no ay Contaduria de su Magestad con limitacion, ni que esté gravada con fianças, y yo añado, que no ay Contaduria de su Magestad sin Real salario. Esta parece, que es la respuesta, que se pretende á la pregunta, y fi es assi, *ex ore tuo te iudico. Las Contadurias de su Magestad no tienen tiempo limitado, esta lo tiene, luego no es de su Magestad; las Contadurias de su Magestad no están gravadas con fianças, esta lo está, luego no es de su Magestad; las Contadurias de su Magestad tienen salario de la Real hacienda, esta no lo tiene (digalo Don Gaspar de Morales) luego no es de su Magestad.*

47 Profigne el mismo numero, diciendo que las fianças de 6j. ducados que dà el Contador no serán por el despacho de las cartas de pago, sino para cumplir las de la Tesoreria segun la cantidad que su Magestad manda primero.

48 Respondo que este discurso se funda sobre todo lo que contienen las 13. fojas del escrito del señor Contador, ecepto las que ocupa el Titulo de la Contaduria, en que se justifica por acuerdos de la Ciudad, y las escrituras de los principales, y fiadores que los 6j. ducados son fianças à parte, y separadas de las de la Tesoreria, y solo por razon del despacho de las Cartas de pago, este es el

motivo de aquel discurso ; si está, ò no bien fundado digalo otro. Y vltra de esto , las fianças dadas por los Contadores despues de no aver Tesorero, no pudieron ser para suplir las que faltaron à la Tesoreria.

49

Al numero 16. dize el señor Contador queda ya probado uo se exerce la Tesoreria ; careciendo esto de prueba por ser patente ; vease el numero 17. del Manifiesto, donde lo declaro ; y prosigue que no es esta la razon para venderse la Contaduria, sino por ser distinta de la Tesoreria, sin adelantar mas de lo que ya està dicho.

50

Al numero 17. no hallo que reparar, mas que el dezir el señor Contador, tendrá recurso el Convento à pedir à la Ciudad la cantidad del empeño. Estimo la advertencia, y se valdrà de ella el Convento à su tiempo, siendo necesario.

51

Prosigue el dicho numero diziendo, que si la Visita no huviera intentado la separacion de la Contaduria por no aver justo titulo en el poseedor, los señores Fiscales de su Magestad no podrian poner demaunda alguna en lo que se poseia del Real Patriuouio con mala fee, y sin Preuilegio.

52

Respondo es cosa justissima dar las dichas noticias à los señores Fiscales, pero como no todas son ciertas, fuelen no lograrse todas las demandas ; y por esta razon me parece, es la prevencion, de que no se hagan despojos sin oir à los poseedores, para que en vista de sus alegaciones, oidas las partes, se de por concluso el litigio conforme à derecho. Y entonces caiga la sentencia, declarando à quien toca la prenda, y si alli no se executa el despojado, ganará la manutencion, mientras durare el pleyto en la propiedad ; pregunto aora, para sacar al pregon la Contaduria, sabiendose que la Ciudad tie ne la propiedad, y possession de ella mas ha de 80. años, se le diò traslado? No estuvo indefensa? Oponiase con la noticia que se avia de dar al scñor Fiscal, hazer vna citacion, ò requerimieuto à la Ciudad? Parece que no. De que puedo inferir, que las leyes que para este caso se

con-

contienen al numero 44. del Manifiesto, no son tan despreciables como el señor Contador asegura al numero 22. de su escrito.

53 Al numero 19. dize el señor Contador no causa instancia la Real executoria, que á la letra està al numero 30. del Manifiesto, porque se ocultaria el titulo de la Tesoreria, ò se excederia en la comission.

54 Respondo, que de este genero de resolver dificultades infiero, vna de dos cosas, ò que es el Juez el señor Contador; ò que no ha reparado lo que contiene la Real executoria, pues en ella se haze relacion de la comission, y de que se embargò la Contaduria para la Real Hazienda por no tener titulo, como el Contador que la servia, declaró era anexa à la Tesoreria, como se apelò al Real Consejo de Camara, por parte de Doña Catalina de Zuñiga, que ganò Provision para llevar los autos, que se compulsaron, y llevaron, que se siguieron en el Real Consejo, que se le diò traslado al Fiscal, y que en vista de todo se declaró era esta Contaduria anexa, y dependiente de la Tesoreria. Que de este Auto suplicò el Fiscal, que se bolviò à concluir, y poner en estado de Revista el pleyto, y que se confirmò la sentencia; si todo esto con bastante extencion lo dize la executoria Real, y que el principal instrumento que se presentò fue el Título de la Tesoreria, qual será el motivo, para que el señor Contador entienda que se ocultò; setá no averla visto, y si fuere otro juzguelo, quien puede, y debe.

55 Profigue el mismo numero 19. y dize el señor Contador no discurre su cortedad el fin para que puse en el Manifiesto la carta de Don Francisco de San Juan, Contador que fue de los libros de Mercedes.

56 Respondo pues se pregunta, que el fin fue, por las clausulas que contiene, declarando, que los Arrendadores, Tesoreros, y Arqueros legitiman en su poder, que explica lo mismo, que lo que dize la Real Cedula que està en el Manifiesto al num. 36. y por todas las razones, y consequencias que se refieren à los numeros 37. y 38. del mismo Manifiesto, que hazen igual correspondencia à los numeros 15. y 16. de este escrito. Al

57 Al número 20. dize el señor Contador , que las leyes de la nueva Recopilacion, no son del caso, ni para el negocio que se trata, si son, ò no, lo juzgarà quien puede, y debe.

58 Para responder al num. 21. formalmente, se ha de suponer la diferencia que ay de la formacion à la creacion. Dios formò á Adàn, de la tierra; pero el alma la crió con vn fiat.

59 Al dicho num. dize el señor Contador, que la admiracion que se haze de que se trata vender esta Contaduria, es, sin reparar, que su Magestad la cria nuevamente con la congrua de los aprovechamientos, y salario de 300. ducados para vtilizarse juntamente, con el precio de la compra, y que la persona que entrare en ella, tenga con que mantenerse, con cuya Real proteccion, no queda expuesta à la restitucion; y al num. 9. dize lo mismo el señor Contador en quanto à criarla de nuevo su Magestad como Dueño.

60 Respondo reparando, que todo el contexto de su escrito del señor Contador, se reduce à probar, que esta Contaduria es de la Real Hazienda, y que la Ciudad la ha tenido vsurpada mas de 80. años; si aora es su creacion como la puede aver tenido la Ciudad, vsurpada? Si aora es su creacion, como antes la llama Contaduria de su Magestad? Si es creacion, como lo pone por materia, los libros de la legitimacion, porque esto fuera formarla? Si aora es su creacion, será vna Contaduria nueva que jamàs se ayga visto? Será vna Contaduria con nuevo exercicio. Y será vna Contaduria muy distinta de todas las demàs, y si fuere nuevamente creada, hablará con ella expressamente la ley del Reyno citada al num. 44. del Manifiesto.

En quanto à los aprovechamientos, y salario, que con la proteccion Real, no quedaràn expuestos à restitucion, ni le sucederá al que tuviere la Contaduria lo que à Don Gaspar de Morales: respondo, que si el que fuere Contador cobrare su salario de la Real Hazienda, le haràn restituir como à Don Gaspar; pues la restitucion

cion que ha hecho, ha sido por aver cobrado della, que si solamente huviera cobrado de los Arrendadores, y Tesoreros, tambien tuviera, y le amparara la Real proteccion que tiene desde que su Magestad señalò los 300. ducados, declarando eran justamente merecidos por el trabajo personal, y riesgo del despacho, porque se daban 67. ducados de fianças.

Además de esta Real proteccion, parece tiene tambien, la que se puede entender (sin violencia) tienen los aprovechamientos propios, ó introducidos. Que se fundan en aver comprado la Tesoreria sin salario; pues quando por ella se dieron mas de 287. ducados, fue, (y se debe entender) con la recompensa, y remuneracion de los emolumentos, y de otra manera parece, no se hiziera la compra, por que es consideracion muy racional, avia de tener algunos reditos la dicha cantidad como los tuviera impuestos sobre otra qualquiera finca, y de no ser, assi, ò de quitarle parte dellos, ò desmembrar el oficio (como se intenta) parece podrá la Ciudad hazer la pretencion de que la Tesoreria, vuelva á su Magestad, y se le dé la cantidad que dió por ella.

Al num. 22. se responde à lo mas de su contenido con lo mismo que dexo dicho en el numero antecedente, y en el quarto de este escrito, y solo tengo que reparar en que, el señor Contador dize, recayò el Convento en vn derecho supuesto, por la voluntad de Doña Catalina Lopez de Zuñiga, que lo tenia solo à la Tesoreria, à que la persuadirian como interesado.

Respondo que las primeras 13. foxas de su escrito, el señor Contador prueba con los instrumentos que cita como la Ciudad obligó al empeño, el despacho de las cartas de pago, y legitimacion, en cuya conformidad fue sucediendo el dicho empeño en los demás poseedores, y Don Juan de Saabedra y Alvarado lo que vendió fue, la Contaduria à dicha señora, como consta en la escritura citada por el señor Contador al folio 12. Buelta de su escrito. Si esto es assi, para que se dize que el Convento persuadiria à esta señora, á que entendiesse lo era de cosa que

que no era suya, porque además de contradecirse en lo mismo que le ha costado mucho trabajo, el probarlo, manifiesta el desafecto al Convento, tratandolo de ambicioso, y de que sus Religiosos contra conciencia imponian á esta señora, à que tuviesse por suyo lo que no lo era, sin aver fundamento sobre que cayessen estas persuaciones, pues ademas de lo que queda dicho, sabia muy bien le avia costado este officio 237. ducados, y no se podia aver olvidado de su desembolso, antes si estava cierta de que era prenda legitimamente suya, pues assi se lo avia declarado el Real Consejo de la Camara de Castilla en la executoria, citada, que ganó.

Estos son los reparos que mi cortedad ha hecho sujetandolos á la correccion de quien debe juzgarlos. Suponiendo, que lo principal en que funda el Convento la continuada, y quieta possession de la Contaduria, no es en los instrumentos que tiene presentados, y razones que tiene alegadas, sino en la Christianissima, Catholica, Regia, y Magnanima piedad de su Magestad, con que atenderà à este su Convento, Ministros de Dios, y sus rendidissimos Vassallos, ocupados en el culto de la Divina Magestad, y perpetuos intercessores de la dilatada salud, y vida, de su Rey, y señor. Y de que en este Convento està la miraculosissima Imagen del Santissimo Christo de San Agustín, vnico asylo en las calamidades de esta Ciudad, y de las Armadas de Flota, y Galeones, con cuya proteccion implorada por la rogativa, que por su Magestad su Real Consejo de Indias, y Real Casa de la Contratacion se mandan hazer, llegan á salvamento, los tesoros de las Indias, experimentandose tan repetidos milagros como son notorios, y con especialidad el de el Año de 1652. de que su Magestad renueva la gratitud en hazimiento de gracias el dia 18. de Julio todos los años. Y en los presentes sustos motivados de los riesgos que amenazan la Flota que se espera, y Navios de Buenos Ayres, es la confiança de su feliz arribo esta Santissima Imagen. Este es el instrumento principal, y alegato de importan-

tancia que haze el Convento à la Sacra, y Real Magestad, y à su Real Consejo de Hazienda. Sevilla, y Noviembre 22. de 1701.

Fr. Juan Barragan.

CONVENCION HAZIDA EN EL REAL CONSEJO DE INDIAS EL DIA 18 DE JUNIO DE 1701

Este es el instrumento principal, y allegato de importancia, y de la mayor calidad, que se ha visto en la historia de la guerra de los sucesores de Carlos II. Este es el instrumento principal, y allegato de importancia, y de la mayor calidad, que se ha visto en la historia de la guerra de los sucesores de Carlos II. Este es el instrumento principal, y allegato de importancia, y de la mayor calidad, que se ha visto en la historia de la guerra de los sucesores de Carlos II.

Viva



